



NOTA DE PRENSA

INFORME SOBRE EL PAPEL INTERNACIONAL DEL EURO

El Banco Central Europeo (BCE) publica hoy su informe sobre el papel internacional del euro («The international role of the euro»), en el que se analiza la evolución de la utilización del euro por parte de no residentes en la zona del euro en 2012.

El informe señala que, en 2012, la crisis financiera siguió afectando a la utilización del euro a escala internacional, que descendió de forma moderada en algunos segmentos del mercado. La persistente fragmentación del sistema financiero de la zona del euro es una de las principales causas subyacentes de esta evolución, en la medida en que afecta a la profundidad y a la liquidez de los mercados de capital de la zona del euro.

No obstante, los indicadores basados en encuestas sugieren un cierto fortalecimiento del papel internacional del euro durante la segunda mitad de 2012. Esta evolución se vio respaldada por varias medidas de política adoptadas a nivel de la UE, lo que demuestra la fortaleza de la cohesión dentro de Europa. Además, las políticas adoptadas a escala nacional contribuyeron a restablecer la confianza de los mercados hacia finales del período analizado en el informe, que es básicamente el año 2012. Sin embargo, es necesario redoblar los esfuerzos tanto a escala nacional como de la zona del euro para hacer frente a las causas fundamentales de la fragmentación del sistema financiero de la zona, a lo que también contribuirá positivamente el fortalecimiento del marco institucional de la Unión Económica y Monetaria.

La proporción que representa el euro en las tenencias mundiales de reservas exteriores se redujo en 2012 en torno a 1 punto porcentual, pasando del 25,1% al 23,9% (ajustado por efectos de valoración). La evidencia basada en encuestas sugiere que la inquietud suscitada entre los gestores de los activos exteriores de reserva por la crisis de la deuda soberana de la zona del euro ya se había atenuado, no obstante, a comienzos de 2013. En las economías emergentes y en desarrollo se produjo un cierto reajuste de carteras, que se tradujo en una alineación del peso de las reservas en euros de las economías emergentes más en consonancia con el de las reservas mundiales totales cuya composición por monedas se conoce.

En los mercados internacionales de deuda, la proporción de instrumentos denominados en euros se redujo 0,7 puntos porcentuales en 2012, pasando del 26,2% al 25,5%, ya que las tensiones registradas en el mercado de deuda soberana de la zona del euro posiblemente hicieron mella en el interés por las nuevas emisiones internacionales de deuda denominada en euros. Las consideraciones relativas a los costes de financiación siguieron favoreciendo la emisión de valores de renta fija denominados en dólares estadounidenses, más que las de valores denominados en euros.

En cuanto a la utilización de efectivo en 2012, las estadísticas sobre remesas netas de billetes en euros enviadas fuera de la zona del euro sugieren que la demanda externa de billetes denominados en euros siguió aumentando en 2012, lo que implica que la intensificación de la crisis de la deuda soberana en la zona del euro no tuvo un impacto importante en el uso de los billetes en euros fuera de la zona.

Por lo que respecta a la utilización del euro como moneda paralela en países de Europa central, oriental y sudoriental, la proporción que representa el euro en el total de depósitos extranjeros descendió ligeramente, 0,3 puntos porcentuales, en 2012. La evidencia procedente de encuestas a hogares de dicha región proporcionada por el Oesterreichische Nationalbank indica que la confianza de estos países en el euro, que disminuyó en la primavera de 2012, se recuperó en el otoño de ese año.

La primera sección especial del informe analiza la creciente importancia de monedas de reserva no tradicionales, como el dólar australiano y el dólar canadiense, y muestra que los países emisores de estas monedas tienen un historial de sólido y rápido crecimiento, estabilidad de precios y finanzas públicas saneadas. El artículo pone de manifiesto que la mayor aversión al riesgo en los mercados de divisas y la percepción de aumento del riesgo de crédito de algunos emisores soberanos de economías avanzadas son dos posibles factores determinantes del reciente auge del papel de las monedas no tradicionales. No obstante, la ausencia de mercados financieros amplios, profundos y líquidos limita el potencial de esas monedas para convertirse en verdaderas monedas de reserva importantes.

La segunda sección especial hace balance de la evolución reciente en la utilización del renminbi chino a escala internacional, y muestra que el creciente peso de China en el comercio internacional ha llevado a que su moneda se utilice cada vez con más frecuencia en el comercio internacional y, en menor medida, en los mercados financieros internacionales. No obstante, la ausencia de mercados financieros internos suficientemente profundos y líquidos, las severas restricciones financieras, los controles de capitales subsistentes y la insuficiente flexibilidad del tipo de cambio obstaculizan el desarrollo del uso internacional del renminbi, de modo especial como moneda de reserva.

La tercera sección especial arroja luz sobre una manifestación de inercia del sistema financiero internacional y sus posibles causas utilizando un conjunto único de datos sobre las tenencias de bonos extranjeros en poder de los inversores estadounidenses a comienzos de la década de 1940. Dicha sección documenta un «efecto histórico», en virtud del cual el patrón de las tenencias de hace setenta años continúa influyendo en las tenencias actuales.

El informe puede descargarse del sitio web del BCE (<http://www.ecb.europa.eu>).

Banco Central Europeo

Dirección General de Comunicación y Servicios Lingüísticos

División de Prensa e Información

Kaiserstrasse 29, D-60311 Frankfurt am Main

Tel.: +49 69 1344 7455, Fax: +49 69 1344 7404

Internet: <http://www.ecb.europa.eu>

Se permite su reproducción, siempre que se cite la fuente.